

Hay certidumbre en el sector petrolero

Por el Staff de El Inversionista

Después del triunfo de Andrés Manuel López Obrador no sólo se relajó el discurso energético nacionalista, sino que también lo hicieron los pronósticos fatalistas de los principales indicadores financieros y bursátiles, de tal forma que en el caso del peso ha tenido su mejor racha en cuatro años, con una ganancia acumulada de 6.6% en un mes después de las elecciones.

De acuerdo con Terminal Bloomberg, los precios nodales de la electricidad en más de dos mil puntos del país han tenido también una mejora en el mismo periodo, así como en el caso de los futuros de la mezcla mexicana y los bonos de deuda de Pemex. Si bien es cierto que en términos generales la 'nueva' política energética de López Obrador ha sido bien recibida por el sector energético, los nombramientos de aquellos que ostentarán las direcciones generales de empresas estratégicas como Pemex y la

La reforma energética continuará y si no, el gobierno de AMLO ejecutaría un presupuesto sin precedentes en exploración, producción, rehabilitación de seis crackers de refinación y para una nueva refinería

CFE, no han sido así. Expertos citados por Bloomberg han dado cuenta de que las decisiones del próximo presidente de México en este sentido han obedecido a una estrategia política y no económica.

"La pregunta es cuál es el plan del nuevo gobierno", dijo Nymia Almeida, analista de Moody's Investors, con sede en la Ciudad de México. "Si obligan a Pemex a gastar más, y apalancarse, va a

ser negativo para el perfil de crédito". En este sentido, "para Pemex, la idea es más en el sentido de que la reforma energética va a ser cambiada o eliminada respecto a como es ahora", dijo Luis Maizel, director general y cofundador de LM Capital en San Diego, a lo que Lucas Aristizabal, director sénior en Fitch Ratings, agregó "la cantidad de transferencias que la empresa realiza al gobierno

son extremadamente altas y eso está impulsando un flujo de caja negativo y la necesidad de pedir prestado". Otra polémica fue el nombramiento de Manuel Bartlett como siguiente director de la CFE, quien como legislador se pronunció en contra de la reforma de Peña, condenándola de "entreguista" e incluso, de traicionar los intereses genuinos de la nación. El primer día de ese mes, Bartlett reconoció que la reforma ha traído bondadosos cambios al sector y que su intención, al menos en la posición de director de CFE, es no operar para echarla para atrás. Esta voz se dio casi al unísono de la de Rocío Nahle, a quien Bartlett le reportará como titular de la Secretaría de Energía, y quien incluso ha lanzado veladas invitaciones a la industria privada para poder concretar los ambiciosos proyectos y metas de López Obrador, como elevar la producción de crudo en 600 mil barriles en los primeros dos años de su gobierno, así

